

# TRANSFORMACIONES TERRITORIALES ASOCIADAS A LA GLOBALIZACIÓN UNA REFLEXIÓN TEÓRICA-METODOLÓGICA

## Territorial transformations associate to globalization An reflection theory-methodology

Dra. María Elina Gudiño\*  
CONICET-Universidad Nacional de Cuyo  
Argentina  
gudino@logos.uncu.edu.ar

**RESUMEN:** Entender las *nuevas territorialidades* exige de una teoría y metodología específica que no existe, pero que es necesario construir. Las diferentes corrientes de pensamiento que prevalecen en la Geografía resultan parciales para su abordaje. Es por eso que se propone trabajar en una teoría que rescate e integre ciertos principios teóricos en un modelo conceptual y en una metodología sustentada en el uso de geotecnologías para permitir el análisis de lo territorial, lo social y lo económico de una manera interrelacionada. Los resultados alcanzados en las investigaciones realizadas permiten afirmar que este es el camino correcto a seguir.

**PALABRAS CLAVES:** Transformaciones territoriales — globalización-enfoques teóricos — metodología relacional — geotecnologías

**ABSTRACT:** To understand the new territoriality demands of a theory and specific methodology that it does not exist, but that is necessary to construct. The different currents from thought that prevail in Geography are partial for their boarding. It is why one sets out to work in a theory that rescues and it integrates certain theoretical principles in a conceptual model and a methodology sustained in the use of geotechnology to allow the analysis of the territorial thing, social and the economic thing of an interrelated way. The results reached in the made investigations allow to affirm that this it is the correct way to follow.

**KEY CONCEPTS:** Territorial transformations — globalization — theoretical approaches — relational methodology — geotechnology

## INTRODUCCIÓN

Vivimos un mundo cada vez más interconectado, los avances de la tecnología y las comunicaciones son tan vertiginosos que no siempre es posible captar todas las dimensiones de los cambios que generan. Se habla de espacios sin distancias, los hábitos y costumbres se masifican, nuevos patrones sociales se asocian al uso de internet e informática, los mercados se integran y se constituyen verdaderos bloques comerciales, un nuevo orden económico internacional donde algunos ganan y muchos pierden.

En contraposición, toma fuerza “lo local”, el rescate de las diversidades, el lugar como espacio vivido con historia e identidad, un espacio con distancias en donde se buscan alternativas de desarrollo endógeno para poder competir en el mercado internacional y no quedar excluidos del sistema.

Pero ¿cuánto es verdad y cuánto no lo es? ¿Existe total albedrío como para que cada lugar y sociedad pueda “decidir” su destino? ¿O existen condicionantes externos que definen el rol que

---

\* Instituto de Cartografía, Investigación y Formación para el Ordenamiento Territorial, Facultad de Filosofía y Letras

les corresponde jugar, un orden superior que como en un juego de ajedrez decide qué piezas mover y cuáles no?

En eventos internacionales como el 6to. Encuentro de Geógrafos de América Latina realizado en el año 1997 en Buenos Aires, o los organizados desde el año 2002 por la Red de Investigación sobre áreas metropolitanas de Europa y América Latina (Rideal) y la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII), se presentan trabajos que describen parte de este fenómeno a través de estudios de casos, o señalan los efectos que provocan a escala local. Sin embargo no logran responder algunos de los interrogantes planteados.

Con el propósito de aproximarse más a la realidad, la atención se centra actualmente en aspectos teóricos-metodológicos que permitan interpretar las nuevas territorialidades, por ser éstas fiel expresión de los procesos y relaciones que genera la integración al mercado mundial.

## **1. GLOBALIZACIÓN Y DIVERSIDAD**

La aceleración y profundización de la integración de la economía mundial, incentivada por el avance de las telecomunicaciones y tecnologías de información, influye en las relaciones socio-culturales y políticas a escala local.

El mundo se organiza en torno a grandes aglomeraciones difusas de funciones económicas y asentamientos humanos diseminados a lo largo de vías de transporte, zonas rurales intersticiales, áreas periurbanas incontroladas y servicios desigualmente repartidos en una infraestructura discontinua... centros direccionales, tecnológicos y residenciales de élites que se conectan entre sí por comunicaciones de larga distancia y redes electrónicas, mientras que el resto de la población podría individualizar su habitat en la difusión urbana o agruparse en comunidades defensivas de ideología casi tribal para asegurar su supervivencia en un mundo estructurado globalmente en su centro y desestructurado localmente en múltiples periferias. (BORJA J. y CASTELLS, M., 1997, p.13)

Es decir que ciertos territorios sufren cambios en su morfología ante el influjo de la internacionalización de la economía, mientras otros quedan excluidos o marginados de las redes que se entretienen.

A escala planetaria es posible comprobar:

- Un nueva lógica de concentración, un nuevo sistema de "coordinación" basado en el desarrollo de sitios geográficos específicos.
- La necesidad creciente de control y administración central frente a la manifiesta dispersión territorial de la actividad económica.
- El crecimiento de los mercados financieros internacionales y la expansión del comercio internacional de servicios.
- Una nueva configuración de los flujos de las inversiones directas extranjeras (IDEs).
- La concentración de finanzas y servicios empresariales en pocas ciudades, las que pasan a ser nodos centrales de redes globales.
- Una red de nodos urbanos de distinto nivel que se extiende por todo el planeta y que funcionan como centros nerviosos de la nueva economía. Los centros direccionales más importantes del sistema son Nueva York, Londres, Tokio.
- La adaptación permanente de las empresas y ciudades a un sistema interactivo de geometría variable.

- La configuración de una nueva jerarquía de ciudades a escala mundial.
- El predominio del espacio de los flujos, globalmente integrado, sobre el de los lugares, localmente fragmentado, lo que da lugar a dos universos distintos en los que se diluyen y neutralizan las tradicionales relaciones de explotación.
- La existencia de patrones que tienden a homogeneizar determinados territorios frente al influjo de la globalización, pero también nuevas heterogeneidades que son producto del accionar local o regional.

A escala local, la globalización produce efectos desestructurantes y dualizadores en el territorio y de las sociedades que habitan en él:

- El espacio de los lugares, como forma territorial de la organización de la cotidianeidad y experiencia sigue existiendo. Algunas periferias se integran a redes globales, otras quedan totalmente marginadas, por lo cual parte de la población queda fuera de las comunicaciones globales y actividades competitivas.
- Los tradicionales sistemas urbanos basados en la jerarquía nacional –capitales, centros regionales, locales- pierden su lógica al desarrollarse mecanismos de inserción de los núcleos urbanos en los sistemas mundiales de producción, intercambio y comunicación.
- Los gobiernos locales son los encargados de preparar la infraestructura pública necesaria para atraer dichas inversiones.
- Las grandes actuaciones relacionadas con la dotación de infraestructuras de comunicación y promoción económica se plantean en función de la competitividad internacional y dejan fuera a zonas enteras del territorio urbano-regional.
- La famosa concertación público-privada se basa en acuerdos entre instituciones de representación oligárquica y grandes grupos económicos.
- Ciertos lugares son objeto de inversiones del capital privado, sobre todo provenientes de sucursales o filiales de empresas transnacionales (IDEs), o de formas de asociación de capital transnacional con empresarios locales o nacionales, a través de adquisiciones, fusiones, joint-ventures, etc.
- Mientras algunas empresas crecen y pasan a formar parte de cadenas productivas internacionales, otras, en general pequeñas y medianas, no pueden subsistir, al no poder competir frente a las grandes empresas.
- Las actividades tradicionales, base del empleo y inversión en capital fijo entra en crisis , la globalización económica estimula la informalidad local.
- El gobierno del territorio atiende a situaciones de represión o protección y a veces renuncia a la integración de sus poblaciones. Abandona el control.
- Las ciudades se integran en sistemas urbanos que no siguen una lógica de continuidad territorial sino que se estructuran en función de redes por donde circulan flujos de mercaderías, personas, capitales e información.
- La promoción de la ciudad se entiende como una venta según técnicas de marketing. Se vende una parte de la ciudad y se esconde y abandona el resto.
- Los lugares referenciales productores de identidad se masifican, el urbanismo pierde su acción integradora, se tiende a la discontinuidad, a la especialización de algunas zonas y marginación de otras

- Se debilitan los centros cívicos de fuerte carga simbólica y aumentan los procesos de exclusión social intra-metropolitana.

La Geografía puede decir mucho sobre las transformaciones territoriales que ocasiona la globalización, sin embargo si se analizan algunos textos sobre epistemología, es posible comprobar que muchos geógrafos siguen en las discusiones sobre si el objeto de la Geografía es el espacio o el territorio, si con la globalización desaparece la distancia y con ella el espacio tal como se concibe hasta ahora, o si la Geografía es tan solo una práctica al no tener una teoría propia detrás que la sustente.

Mientras que esta disciplina manifiesta una pérdida de identidad y desvalorización de su estudio, economistas, sociólogos e historiadores reconocidos a nivel internacional se plantean la importancia de considerar al territorio –espacio- como un elemento básico en las discusiones sobre lo global y lo local, y destacan el papel que debería tener la Geografía en el tratamiento de este tema.

“Los economistas parece que finalmente están descubriendo o redescubriendo la Geografía y esto constituye un hecho significativo si se juzga el notable conjunto de nombres alrededor del tema de los rendimientos crecientes y el territorio: Krugman, Porter, Barro, Sala-i-Martin, Blanchard, entre otros”. (BOISIER, S., 2003, p. 21)

## **2. CORRIENTES DE PENSAMIENTO PREVALECIENTES**

El aporte de la Geografía al entendimiento de las estructuras y procesos actuales, es posible comprobarlo a través del análisis de las tres corrientes de pensamiento que se inscriben en los grandes troncos filosóficos de la modernidad:

2.1 El racionalista positivo

2.2 El racionalista dialéctico

2.3 El idealista, humanista o posmoderno

Estas corrientes no han significado una ruptura sí, sino una reflexión sobre y una revisión sobre la forma de abordaje del objeto de estudio: el espacio geográfico.

### **2.1 Enfoque Racionalista positivo**

Es analítico, teórico, deductivo porque enfatiza aspectos como las hipótesis, leyes y teoría. Propone y construye como objeto de la Geografía la *“organización del espacio”*, es decir, la disposición y distribución de los fenómenos sociales.

El espacio es un contenedor que tiene una dimensión geométrica, es el espacio de Euclides. Su aporte más novedoso es conceptual, al considerar al espacio como una unidad operativa e instrumental.

Se vincula con la teoría general de sistemas, la que introduce un sesgo estructural funcional en la medida que los sistemas son concebidos como conjuntos de elementos sometidos a relaciones que predeterminan su ubicación. Se vincula con corrientes conductistas, al sostener que la organización del espacio se vincula con procesos de toma de decisiones individuales.

La derivación más significativa es la propuesta por R. Brunet en Francia en el año 1970 quien consideró que las configuraciones espaciales contemplan el espacio como una dimensión geométrica, por lo que destaca la descripción y la taxonomía de las estructuras espaciales a diversas escalas y su aplicación al análisis local, urbano y regional.

Dentro de esta corriente se encuentra la llamada Geografía Coremática, que centra la atención en la estructura elemental del espacio geográfico con independencia de su apariencia

concreta. Parte de la hipótesis que la organización espacial traduce la existencia de estructuras básicas (Bertin, 1968). El método es cartográfico y reposa en un lenguaje de signos, puntos, líneas, áreas, redes, que permiten la representación de la totalidad de los fenómenos espaciales a partir de "modelos espaciales". Constituye el alfabeto de la Geografía (Brunet 1990). Responde a la consideración teórica de cinco prácticas espaciales o modos de intervención; apropiación, explotación, habitación, cambio y gestión.

Es la nueva Geografía del decenio de 1990 de Francia que introduce una nueva terminología en las prácticas geográficas: arcos, corredores, fachadas, diagonales, megalópolis europea y banana, arco atlántico, etc., con la que se intenta expresar algunas de las transformaciones territoriales observadas.

## **2.2 Enfoque Racionalista dialéctico o Radical**

Aparece como una respuesta ideológica y no una construcción empírica y teórica alternativa, o con un método de análisis. Sin embargo es desde este enfoque donde sale el fundamento científico de la Geografía como ciencia social, al delimitar un objeto de análisis, el espacio como objeto social. Lo hace a partir de una epistemología materialista dialéctica no exclusivamente marxista.

Aparece en el último cuarto del SXX, y surge como crítica a la Geografía Analítica. Analítica. Algunos de sus representantes son: David Harvey, William Bunge, y anteriormente A. Humbolt, Vidal de la Blache, Pierre George, E. Reclus, Lacoste, Tricart, Peet. D. Massey.

Este Enfoque concibe al espacio como un objeto cuyo contenido son los fenómenos socioeconómicos que presentan marcados contrastes. Cuando analizan los componentes de ese espacio consideran que se encuentran en íntima relación unos de otros conformando un sistema. La estructura del sistema espacial está compuesta por diferentes subestructuras. De este modo se ocupa del espacio relacional.

A la Geografía se la contempla, desde una perspectiva política, como un instrumento de transformación social que se interesa por la desigual social, la pobreza, las relaciones de la sociedad con la naturaleza, la planificación territorial.

La organización del espacio se convierte en su enunciado más relevante. El espacio trasciende a la geometría y la distancia y desborda la consideración como continente o soporte. El espacio se produce socialmente, se compra y vende, se consume y se destruye. Pasa a ser un elemento central del proceso de acumulación, un eslabón permanente en los procesos de diferenciación social que genera el capital (desarrollo desigual) y un reflejo de múltiples desigualdades socioeconómicas.

## **2.3 Enfoque idealista, humanista o posmoderno**

Propone como objeto de estudio el lugar, los espacios concretos, asociados a la experiencia particular, a las sensaciones y valores de los individuos. La diferenciación espacial está dada por el paisaje y la región. Surge en respuesta al positivismo lógico "mito de la racionalidad". El objeto de su crítica son las presunciones ideológicas adheridas al discurso analítico asociado a la planificación de base científica. Vuelve al hombre, al sujeto, los valores, símbolos, significados. Se trata de las Geografías Alternativas o Fenomenológicas, las que se sustentan en una percepción holística o global con marcos totalizadores.

El objeto de estudio es el "tercer espacio", el espacio de las diferencias de las minorías, de la mujer, del sexo, las categorías de análisis son la raza, la clase, sexo, la etnia. Al espacio se lo distingue como extensión y ubicación, espacio diferenciado, espacio como contenedor o escenario, espacio absoluto o geométrico, como portador de especificidad. Recupera el paisaje y lo local como ámbito de lo vivido, como identidad definida por un conjunto de símbolos, y con un lenguaje propio.

**El posmodernismo** significa para las Geografías del Sujeto o Enfoque idealista o humanista, una oportunidad. Uno de sus principales exponentes es Soja (1996). En los dos últimos decenios esta corriente de pensamiento se ha convertido en uno de los conceptos de mayor difusión y aceptación en el marco cultural contemporáneo. (ORTEGA VARCASEL, J., 2000, p.240)

Surge como una antítesis de la modernidad, e intenta explicar algunas de las cosas que no están sucediendo, sobre todo las vinculadas a la globalización y al cambio de paradigma tecnoproductivo, fenómenos que van acompañado de un cambio de cosmovisión que abren nuevas perspectivas científico-tecnológicas, las que generan a nivel teórico un panorama de creciente incertidumbre. (BUZAI, G., 1998, p.i)

Se caracteriza por:

- criticar al capitalismo moderno,
- sustituir los soportes teóricos y epistemológicos asociado a la lucha de clases por *el conflicto entre sociedad-naturaleza*,
- no aceptar una cultura única, ni una teoría universal, ni un conocimiento objetivo,
- reivindicar lo parcial, lo singular, lo individual,
- negar la continuidad histórica por historias parciales,
- aceptar la diversidad de enfoques y de interpretaciones,
- reforzar la lógica capitalista.

En conclusión, y tal como bien lo expresaba Lipietz al terminar la década de los '70 "el manejo del espacio es una práctica social cuya teoría aún está por hacerse".

Tanto en el Enfoque Racional Positivo como en el Racional dialéctico o Radical, la ausencia de una base teórica y epistemológica era evidente. En el primer caso debido a que esta corriente es más cuantitativa que teórica y en el segundo, porque es más una ideología que una verdadera construcción teórica. Esta ausencia también es visible en el Enfoque idealista, humanista o posmoderno debido al fuerte sesgo de subjetividad y a las presunciones ideológicas adheridas al discurso analítico.

Estas críticas permiten recomponer las premisas sobre las que tiene que basarse el trabajo intelectual riguroso y la reivindicación de la renovada racionalidad de la ciencia como forma de conocimiento que no puede ser rebajada a la categoría de simple discurso ideológico ni a la condición de relato, e incluso permiten recuperar el valor de las categorías teóricas, es decir de la teoría como marco necesario del conocimiento. (ORTEGA VARCÁSEL, J., 2000, p. 496).

En busca de la tan ansiada "teoría", en la última década del siglo se comienza a afianzar en la Geografía tres perspectivas para el análisis de la realidad: (BUZAI, G., 1998, p.12)

- Landscape Ecology (Naveh y Lieberman, 1984), el que incorpora conceptos del paradigma regional, del racional y el humanista.
- Postmodern Geography (G. Posmoderna, Soja, 1989) el que incorpora conceptos del paradigma crítico, sobre todo en lo relacionado con consideraciones globales macro. Se habla de una Geografía Global (Beaugeu Garnier 1971) vinculada con las condiciones de la cultura posmoderna y sociedad posindustrial.
- Automated Geography (Dobson, 1983) que encuentra sustento en el paradigma cuantitativo.

La Geografía debe preocuparse por los problemas que afectan al espacio, por ser el estudio de las relaciones entre sociedad y su medio natural. El espacio no es un contenedor sino el resultado del proceso de transformación de la naturaleza por el trabajo social a través del tiempo, es decir, el espacio heredado de generaciones en generaciones.

La revisión sobre las formas de encarar el objeto de estudio, el espacio geográfico, plantea la necesidad de abordarlo desde un enfoque más integral y relacional.

La consolidación de un mundo único, impone una atención cuidadosa hacia la construcción de modelos o representaciones espaciales que pretendan dar una explicación del mismo. Deben permitir entender en el marco de la uniformidad creciente de la sociedad, la diversidad y en el dominio de la homogeneidad y universal, lo local.

Esta realidad exige complementar las propuestas teóricas sobre lo global y lo local con estudios empíricos sobre los procesos de reestructuración que están ocurriendo a escala local.

### **3. TRANSFORMACIONES TERRITORIALES**

Es innegable que las “transformaciones territoriales”, ya sea a escala global como la local, son significativas, por lo que a partir de ellas es posible encontrar algunas explicaciones que permitan conocer e interpretar en forma más profunda este fenómeno que afecta a todos, lo cual no significa quedarse en el estudio o descripción de la morfología o aspectos visibles.

#### **3.1 Antecedentes**

Cada lugar se debate entre la afirmación de su identidad y su integración en una economía y cultura sumamente globalizadas y globalizantes. Este fenómeno que afecta a escala mundial y local provoca profundas transformaciones que se expresan a nivel territorial.

Este tema preocupa a muchos en la actualidad. Grandes geógrafos e investigadores a nivel mundial, concientes de esta situación, han comenzado a profundizar las teorías y metodologías en este campo, tales como: Milton Santos (Brasil), Paul Claval (Francia), Georges Benko (Francia), el Dr. Michael Storper (Estados Unidos), Dr. José Estebanez (España), Carlos de Mattos (Chile), Joao Ferrao (Portugal), Eduardo Martínez (UNESCO), etc.

Obras como las de Massey (1984), Scott y Storper (1986) o Storper y Walker (1989) desde la óptica de la Geografía Económica investigan sobre la lógica espacial del sistema económico capitalista. Lloyd y Dicken (1990) llaman la atención sobre la necesidad de estudiar el comportamiento de las empresas transnacionales.

A partir de los '80 la macroeconomía comienza a orientarse cada vez más al espacio y el territorio y la Geografía Económica se renueva. Michael Porter (1990) analiza las estrategias competitivas. Boyer, Lipietz, Benko plantean la coexistencia de modelos muy diferentes en el interior de un área global única, unas regiones que ganan y otras que pierden. El economista japonés K. Ohmae (1996) constata que paralelamente al debilitamiento de los grandes Estados-Nación emergen nuevas entidades económicas “naturales”: los estados-regiones. Estas regiones son los motores de la prosperidad mundial según Allen Scott. Las redes horizontales tejidas entre megaciudades (o metápolis) dibujan una suerte de “economía de archipiélago donde se concentran no solo la competitividad sino también las desigualdades Vetz (1996).

La globalización se transforma en un tema de interés en los años '90. Ash Amin y Nigel Thrift (1994) dan una imagen de las regiones europeas a través de las trayectorias locales, Erik Swyngeduw es uno de los pocos que analiza el sistema financiero y las políticas económicas regionales, R. Boyer presentan múltiples manifestaciones de la mundialización, C. Demazière (1996) muestra el rol de la iniciativa local en la reestructuración contemporánea, Allen Scott y Ed. Soja conforman una imagen sobre la construcción social de la metrópolis posmoderna.

La preocupación de autores como B. Berry, P. Lloyd y P. Dicken, M. Stoper y R. Walker, G. Benko, R. Mendez y otros, está centrada en las condiciones territoriales internas y externas que son favorables al desarrollo y en los efectos generados por los procesos y políticas de desarrollo.

Es decir que existe una verdadera preocupación por las diferentes manifestaciones de la dialéctica global-local.

El debate suscitado en torno a los vínculos globales-locales aporta interesantes sugerencias teóricas, pero faltan estudios empíricos sobre los procesos de reestructuración urbano-rural que están ocurriendo en nuestros países a nivel local, para poder tener una verdadera teoría sobre este fenómeno y comprender los efectos que el mismo está produciendo en distintas partes del mundo.

América Latina no es ajena a este proceso que afecta a todos los ámbitos de la vida social, política, económica, cultural, tecnológica (Castells, 1999). Las disparidades y desequilibrios se acentúan, y las problemáticas son más complejas: desempleo, exclusión social y económica, deterioro del medio ambiente, concentración económica, marginación. Los esfuerzos son cada vez mayores, pero muy pocos los logros que se consiguen, lo que plantea la necesidad de encontrar respuestas a lo que está pasando.

### **3.2 Estudio de casos**

En el 6to. Encuentro de Geógrafos de América Latina realizado en 1997 se manifiesta la preocupación por los efectos que las transformaciones y tensiones provocan a escala local, y la necesidad de plantear una redefinición territorial, tanto en lo relacionado con procesos concretos y análisis empírico, como en cuanto al debate teórico-conceptual y metodológico.

A partir de este momento, y sobre la base teórica-metodológica desarrollada en investigaciones realizadas sobre la incidencia que tienen los procesos socioeconómicos en la organización del territorio, se comienza a profundizar en esta temática.

Se inicia la investigación de una serie de casos de estudio en Mendoza, provincia del oeste argentino, y nodo indiscutido del eje bioceánico donde circula el transporte de las mercaderías del Mercosur o de procedencia transcontinental (desde la Unión Europea o NAFTA) hacia los mercados orientales.

En una primera instancia, se eligen tres zonas en diferentes ambientes y con variados usos del suelo, donde se están produciendo importantes transformaciones relacionadas con inversiones directas extranjeras y la integración del espacio local al mundo.

-Una de ellas corresponde al Gran Mendoza, metrópolis regional donde se instalan grandes centros comerciales en zonas de expansión urbana, los que impactan negativamente en el comercio circundante y provocan un gran congestionamiento del tránsito vehicular y la aparición de nodos conflictivos que aumentan la contaminación.

-La otra es Valle de Uco, distante a 80km de Mendoza, en donde aparecen nuevas explotaciones agrícolas en tierras de secano con bajo contenido de materia orgánica pero ricas en agua. La expansión de la frontera agrícola es posible gracias a la incorporación de capitales y tecnologías, dos condicionantes que no están al acceso del pequeño o mediano productor, mientras que muchas tierras del oasis permanecen ociosas.

-La última corresponde a la zona aledaña a la construcción de un dique de uso múltiple Potrerillos, infraestructura que pretende mejorar el abastecimiento de agua potable en el área metropolitana de Mendoza, que concentra a cerca de un millón de habitantes y ampliar el oasis de riego para expandir la actividad agrícola.



Se logran identificar las transformaciones producidas, se miden las áreas impactadas por este proceso y se evalúan sus efectos socioeconómicos y ambientales, es decir, se logra ampliar el conocimiento sobre los efectos que provoca la inversión extranjera en el lugar.

El paso siguiente es realizar un estudio comparativo entre Mendoza, como puerta de entrada y salida del MERCOSUR, y Santiago de Chile, como cabecera nacional y centro de decisiones económicas relacionada con el NAFTA y puertos que conectan con el Pacífico. Metrópolis de distintos tamaños y jerarquía, donde se producen cambios significativos en su estructura urbana asociados a la nueva estrategia de acumulación capitalista.

Se busca determinar si las transformaciones territoriales han sido semejantes o diferentes y si se vinculan o no a los mismos procesos, para descubrir los móviles que llevan a elegir determinados territorios y no otros dentro de la nueva estrategia integración mundial.

Se llega a comprobar que la expansión de ambas ciudades no es un hecho reciente, pero sí lo son los cambios producidos en su morfología ante el influjo de la internacionalización de la economía. Al igual que otras ciudades forman verdaderas "islas" (expresión de Veltz, 1997) interconectadas entre sí. Las condiciones del sitio de ambas ciudades son similares, pero el proceso por el que transitan y las funciones que cumplen son diferentes.

En consecuencia los impactos de las decisiones económicas externas varían en una ciudad y otra. Son mayores las disparidades y tensiones en una ciudad global como Santiago que en una ciudad intermedia como el Gran Mendoza, en donde este proceso comienza a aparecer. La lógica de comportamiento del capital es la misma, pero lo que varía es la magnitud con respecto a la cantidad y el tipo de inversiones que se realizan.

Identificadas las nuevas configuraciones se profundiza en las interrelaciones que surgen a escala provincial, nacional e internacional. Los países se diferencian según el grado de inserción global alcanzado, el cual es medido a través de distintos indicadores tales como IDE, movimiento de capitales, participación en el comercio internacional, y ciudades que detentan mayor concentración económica y decisional, y las relaciones virtuales o reales se analizan a través de los flujos de exportaciones y de turismo internacional, y la expansión de las comunicaciones) entre diferentes escalas anidadas.

Las desigualdades son medidas a través del PBI y su efecto en el IDH (índice de desarrollo humano como aproximación a la medición de calidad de vida) y se logra verificar que se asocian con las periferias marginadas que no logran salir de su condición de subdesarrollo, y con determinados territorios competitivos que logran integrarse a las redes globales.

En el caso específico de Argentina, los *territorios competitivos* se identifican con ciudades que resultan estratégicas en el Corredor bioceánico Atlántico-Pacífico, Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza, en donde es posible observar procesos de fragmentación espacial y segregación social. Crecen los flujos entre ellas y comienzan a configurarse nuevas regiones económicas. Una de ellas es la Región Interandina en donde Mendoza, ciudad intermedia y metrópolis regional, recepta inversiones directas extranjeras (IDEs) y se orienta a servicios vinculados al comercio internacional al aumentar las relaciones con Santiago, metrópolis nacional del vecino país, Chile, y puertos del Pacífico en busca de los mercados orientales.

Pero también aparecen otros lugares o *territorios estratégicos*, que son de interés para la compra de tierras ricas en patrimonio natural, y/o explotación de recursos naturales, por ejemplo, Río Negro, provincia patagónica alejada del Corredor Bioceánico Central. Espacio prácticamente "virgen" que en los últimos años ha despertado el interés de inversores regionales, nacionales e internacionales gracias a sus potencialidades naturales de su zona litoral. El interés no se asocia a una estrategia de comercialización, sino a la explotación del capital natural debido a que la liberalización de los mercados y las facilidades brindadas a la IDE permite ofertar a muy bajo precio zonas de gran riqueza en biodiversidad, agua, petróleo o recursos mineros.

El resto del territorio que no resulta atractivo, pasa a formar parte de los *territorios marginados*, es decir de aquellos que no participan en este proceso y no logran integrarse a la economía mundial.

#### 4. INTERPRETACIÓN DE LAS NUEVAS TERRITORIALIDADES

Toda investigación se debe sustentar en una teoría para producir conocimiento científico. Sin embargo, como se menciona anteriormente, la misma prácticamente está ausente en las corrientes de pensamiento que prevalecen en la Geografía (KLIMOVSKY, G. Y HIDALGO, C., 1998, p.16)

“La teoría de la Geografía debe tener una referencia a un preciso contexto empírico y no puede ser únicamente formal (geométrica); por lo tanto se debe derivar de una teoría más general (no geográfica), que describa las relaciones existentes entre las distintas clases de fenómenos que generan los diversos tipos de espacio.” (VAGAGGINI, V. Y DEMATTEIS, G., 1977, p. 4)

Para abordar un tema tan complejo como es el de las *transformaciones territoriales* no resulta fácil encontrar una teoría que ayude a explicar o hacer inteligibles que se suceden o predecir la ocurrencia de acontecimientos y prever nuevos hechos, que son en definitiva los fines que debe perseguir toda construcción teórica.

Esta afirmación se sustenta en la propia naturaleza del objeto de estudio que exige:

-Entender en el marco de la uniformidad creciente de la sociedad, la diversidad y en el dominio de la homogeneidad universal , lo local.

-Interpretar la interacción entre los procesos globales, regionales y locales.

-Dar preferencia al análisis más que a la descripción.

-Prestar atención a los procesos, agentes, prácticas y representaciones sociales, culturales y a los procesos territoriales en su carácter delimitador, con ámbitos de competencia e intervención, como también al ordenamiento territorial, por ser el que define el conjunto de acciones emprendidas por un grupo social con el objeto de asegurar su mantenimiento y reproducción.

-Considerar las diferentes facetas que posee un territorio, es decir: la entidad territorial o identidad, lo físico o material, es decir las configuraciones y la faceta organizacional que supone la búsqueda de las causas, a través del proceso.

-Definir diferentes escalas de análisis para poder analizar los intercambios de cada territorio con el exterior.

Fig.1. Fortalezas y debilidades de los enfoques teóricos

Enfoques teóricos	Fortalezas	Debilidades
<b>racional positivo ó analítico de derivación neo- positivista</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-es analítico, teórico, deductivo, de base sistémica y estructural</li> <li>-enfatisa aspectos como las hipótesis, leyes y teoría.</li> <li>-el objeto de estudio es la “<i>organización del espacio</i>”,</li> <li>-destaca la descripción y la taxonomía de las estructuras espaciales a diversas escalas</li> <li>-Utiliza el método es cartográfico y reposa en un lenguaje de signos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-trata los fenómenos sociales en términos objetivos</li> <li>-toma la desigualdad como un dato</li> <li>-tiene carencias conceptuales en el método empleado</li> <li>-no considera la dimensión histórica de los procesos</li> <li>-niega el principio de interacción todo-parte</li> <li>-no identifica la unidad básica espacial</li> <li>-contempla el espacio como una dimensión geométrica</li> <li>-considera que las propiedades del espacio son relativas</li> </ul>
<b>Racional dialéctico o Radical</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-delimita al espacio como objeto social</li> <li>- considera la estructura y subestructuras del sistema espacial</li> <li>-se ocupa del espacio relacional</li> <li>-la organización del espacio es su enunciado más relevante</li> <li>-El espacio como tal puede ser absoluto, relativo y relacional</li> <li>-explica las relaciones mutuas y complejas entre los procesos sociales y las configuraciones espaciales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-constituye una respuesta ideológica, no una construcción empírica y teórica</li> <li>-la epistemología es materialista dialéctica no exclusivamente marxista.</li> </ul>
<b>Idealista, humanista o posmoderno</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-propone como objeto de estudio el lugar</li> <li>-recupera el paisaje y lo local como ámbito de lo vivido, como identidad</li> <li>-no acepta una cultura única, ni una teoría universal, ni un conocimiento objetivo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-considera al espacio como contenedor o escenario y al espacio absoluto o geométrico, como portador de especificidad</li> <li>-no acepta el conocimiento objetivo</li> <li>-posee un fuerte sesgo de subjetividad</li> <li>-las presunciones ideológicas están adheridas al discurso analítico</li> </ul>

Fuente: Gudiño, María Elina, 2005.

A través de la breve descripción de las corrientes de pensamiento prevalecientes en la Geografía es posible concluir que desde diferentes ópticas se intenta explicar el espacio geográfico pero, tal como se demuestra en la Fig.1, lo hacen de una manera parcial, porque ninguna involucra todos aquellos aspectos que se consideran claves para poder interpretar las transformaciones territoriales. Se identifican las fortalezas y debilidades que se observan en cada enfoque teórico

con respecto a la concepción que se tiene sobre los requerimientos que debe cumplir toda investigación, en cuanto a la que teoría y metodología para producir conocimiento científico, y a las conclusiones obtenidas en los trabajos realizados, en los que se intenta cubrir el bajo nivel de conocimiento sistemático que existe sobre las estructuras de las organizaciones espaciales, la forma en que se originan y de los mecanismos que subyacen en su evolución.

#### **4.1 Características básicas de la investigación**

“La Geografía carece de una teoría de la sociedad o del espacio... carece de un marco conceptual. La Geografía como disciplina reconocida socialmente se encuentra obligada a construir un objeto propio, ha establecer un discurso coherente y a delimitar el perfil metodológico con que abordar el objeto geográfico y construir su discurso es decir su lenguaje..... Construir el espacio geográfico significa, además de tener en cuenta sus relaciones y representaciones con el entorno objetivo, construir un sistema de conceptos, términos, símbolos y herramientas para analizarlo e interpretarlo”. ( BRUNET R. y otros, 1999)

Es decir que toda investigación, desde el enfoque que se le aborde, debe tener en cuenta que el conocimiento científico se caracteriza por ser: (BUNGE M., 1981, p.14)

- Fáctico, es decir parte de los hechos, los respeta hasta cierto punto, y siempre vuelve a ellos.
- Selectivo, trasciende los hechos, descarta hechos, produce nuevos hechos y los explica.
- Analítico, aborda problemas circunscriptos, uno a uno, y trata de descomponerlos a todos en elementos.
- Claro y preciso: sus problemas son distintos, sus resultados son claros.
- Verificable, porque debe aprobar el examen de experiencia.
- Metódico, no errático sino planeado.
- Sistemático, porque una ciencia no es un agregado de informaciones inconexas, sino un sistema de ideas conectadas entre sí.
- General al ubicar los hechos singulares en pautas generales y los enunciados particulares en esquemas amplios.
- Explicativo porque intenta explicar los hechos en términos de leyes, y las leyes en términos de principios.
- Predictivo al trascender la masa de los hechos de experiencia e imaginar como puede haber sido el pasado y cómo podrá ser el futuro.
- Abierto al no reconocer barreras a priori que limiten el conocimiento.
- Útil porque busca la verdad y es eficaz en la provisión de herramientas para el bien y para el mal.

#### **4.2 En busca de una teoría**

Las investigaciones realizadas se basan en un conjunto de normas, principios, pautas y procedimientos que orientan el análisis de la incidencia de los procesos socioeconómicos en la organización del territorio y el ambiente.

No se adhiere a ninguna escuela teórica en particular sino que se trata de rescatar de cada una de ellas, aquellas premisas que se consideran importantes para la investigación.

-El territorio no es el punto de llegada del análisis, sino por el contrario es el punto de partida.

-Las configuraciones espaciales son producto de la interacción de la sociedad con su medio con el cual forman un todo, por lo que a partir de las "formas" se pueden llegar a definir las relaciones sociales implícitas en ellas.

-El espacio o territorio no determina lo social pero sí influye en él, porque forman un todo. Las sociedades son distintas de acuerdo a condiciones históricas, culturales y ambientales.

-No se acepta para el estudio de las organizaciones espaciales, ni el espacialismo puro de la corriente neopositivista, ni la teoría social pura.

-A través de modelos preconcebidos o la teoría económica espacial no pueden explicarse las transformaciones producidas; ni descubrirse las relaciones sociales, en consecuencia no pueden formularse alternativas válidas para un cambio.

-La consideración de los procesos temporales ayudan a la definición de modelos inductivos que intentan reconstruir la realidad tal como se presenta.

-Lo importante de un área geográfica no es el ordenamiento de elementos físicos, sino la consideración de los procesos económicos y sociales que determinan las modalidades, intensidad y forma de relaciones visibles a través de una malla localizada de actividades.

-Es la sociedad la que establece los valores de los objetos geográficos y el conjunto de normas que rigen las relaciones que definen una forma de organización determinada.

-Las relaciones recíprocas y de retroalimentación entre el crecimiento económico, la organización socio-política y la evolución espacial, definen la configuración territorial.

-Las diferencias espaciales se relacionan con la historia por la que transita la región, la forma de funcionamiento de los circuitos geoeconómicos, (subsistemas de producción y circulación" y/o " complejos territoriales")y las características que presenta la población y las actividades que desarrollan.

-La "organización del territorio es fiel reflejo de los procesos y acciones que realizan los grupos socioeconómicos".

Hay un reconocimiento de las estructuras históricas y relaciones intertemporales, formas de comportamiento variadas, factores sistémicos que rigen la estructura y evolución de las organizaciones espaciales, influencia de factores sociales y políticos propios de los enfoques sobre el comportamiento y los neomarxistas, pero también hay aportes del enfoque positivo o analítico de derivación neopositivista al centrar la atención en la organización del territorio y en la interpretación de las estructuras y relaciones espaciales.

En la búsqueda de aportes que ayuden a desentrañar la realidad y explicar la actual organización del territorio, se profundiza en el análisis de las *transformaciones territoriales* relacionadas a la globalización.

Esta realidad exige complementar las propuestas teóricas sobre lo global y lo local con estudios empíricos sobre los procesos de reestructuración que están ocurriendo a escala local.

La organización territorial se considera globalizante cuando prioriza el funcionamiento general (globalización) "homogeneidad de funcionamiento" "verticalidades" y cuando prioriza los lugares "acciones diferenciadas sobre lugares específicos "heterogeneidad territorial" u "horizontalidades".( SANTOS, MILTON, 1998)

Todo sistema funciona solo porque mantiene con el exterior un cierto número de intercambios (relaciones de dominante-dominado, de complementariedad, de reciprocidad), lo que tienen que ver con tensiones que se generan y con la posición relativa (distancia, contigüidad) que ocupa un lugar en relación al “entorno del sistema”.

Las tensiones engendrada por las configuraciones territoriales se deben a las “rigidez o inercias del territorio ordenado” frente a los cambios, esta inercia es la memoria del territorio que proviene de un pasado más o menos lejano, del proceso por el cual ha transitado.

Los territorios se pueden diferenciar a distintas escalas espaciales porque los grupos sociales son diferentes, al igual que los espacios de vida y las prácticas territoriales, pero los niveles de comprensión en todos ellos son los mismos: el existencial, el físico y el organizacional.

-El existencial, entidad o identidad territorial es el sentimiento de pertenencia, su localización, nombre, cultura, es decir todo lo que tiene que ver con o local.

-El físico o material, son las características o propiedades específicas que se expresan en el paisaje , ya sea naturales o humanas, que resultan de las acciones de ordenamiento. Potencialidades naturales y propiedades materiales ligadas a los diferentes usos del suelo, su repartición espacial, conjunto de puntos red o tramado. Las nociones particularmente importantes son la distancia entre dos puntos de una red o trama y la estructura que expresa la forma en que los elementos se disponen en un territorio, un espacio y tiempo.

-El organizacional supone la búsqueda de las causas, la determinación de los agentes o actores que con sus comportamientos contribuyen a la organización territorial.

Estos conceptos son los que plantea la necesidad de un enfoque más integral y relacional para lo cual es necesario rescatar distintos aspectos de las corrientes de pensamiento prevalecientes en la Geografía:

Del enfoque racional positivo ó analítico de derivación neo- positivista:

-el objeto de estudio la “organización del espacio”,

-la descripción y la taxonomía de las estructuras espaciales a diversas escalas y su aplicación al análisis local, urbano y regional y

-el método es cartográfico.

Del enfoque racional dialéctico o radical:

-el espacio como objeto social,

-el espacio absoluto, relativo y relacional,

-la estructura del sistema espacial y

-las relaciones mutuas y complejas que existe entre los procesos sociales y las configuraciones espaciales.

Del enfoque idealista, humanista o posmoderno:

-la importancia del lugar, el paisaje, lo local

En las investigaciones en curso se presta especial atención a los aspectos mencionados en los dos primeros, mientras que del último lo local se aborda desde una visión parcializada, a nivel socioeconómico y paisajístico, aludiendo al paisaje solo desde su aspecto morfológico.

Tal como lo expresa Yves Lacoste “ Mi mayor preocupación no es demostrar la validez o supremacía de una teoría, ni pretender ser un marxista de la mejor calidad, lo que pretendo es tratar de exponer de la mejor forma las muy complejas y contradictorias transformaciones que se llevan acabo en este vasto conjunto representado por el Tercer Mundo” ... “Es importante mostrar, desde un mínimo nivel de abstracción cómo, en que, y dónde las realidades están en vías de transformación, sobre todo si la teoría que se emplea como guía se encuentra en un estado que no permite todavía dar cuenta de esos cambios” (YVES LACOSTE, 1988, pp. 24-25)

#### 4.3 Metodología y geotecnología

Las transformaciones territoriales a escala global y local se refieren a un fenómeno de cambio que se produce en un territorio dado y en un período de tiempo determinado. El cambio se manifiesta en la forma, es decir en la morfología urbana, industrial, rural, y aun en aquellos lugares donde la presencia humana es menos significativa pero donde la riqueza en biodiversidad y recursos naturales constituye un atractivo para la empresa transnacional.

El “análisis morfométrico es un tipo especial de descripción cognoscitiva; un tipo que conlleva un lenguaje que refleja las nociones de espacio y tiempo”. (HARVEY, D., 1988, pp. 97-100)

La *forma* o aspecto visible de una cosa , en este caso del espacio geográfico, pasa a adquirir significación como objeto de estudio, por lo que la descripción vuelve a recuperar valor como procedimiento adecuado para el análisis de este fenómeno, no ya desde la óptica del espacialismo propio de la corriente teórico-cuantitativa, que pone el acento solo en la localización y la construcción de modelos, sino desde un nuevo enfoque más integral en el cual la *forma* pasa a ser una categoría más para el abordaje del estudio de lo territorial.

Por mucho tiempo solo se asocia a las ventajas de la localización. A propósito Hartshorne mencionaba “ las ciudades presentan dos aspectos asociados: la localización y su forma o estructura interna. Estos dos aspectos destacan claramente cuando se toman en consideración diferencias de escala” (HARVEY, D., 1988, pp. 97- 100)

Sin embargo la morfología guarda relación con el diseño, la planta, el parcelario, el uso del suelo, el estilo arquitectónico de los edificios, con el trazado de infraestructuras.

Pero el simple estudio morfológico resultaba insuficiente sino se profundiza en la interpretación de las fuerzas económicas y sociales que influyen en un territorio.

La *forma* solo puede entenderse a través de la función, es decir lo que se hace o se hizo en lugar definido, la naturaleza del tipo de actividades predominantes y la categoría o status de los servicios que se prestan, pero también requiere considerar la cuarta dimensión, el tiempo, porque ayuda a explicar muchas de las estructuras que son herencias de épocas pasadas, y con él, el proceso, que indica aspectos funcionales o fisiológicos a través del tiempo.

Estas categorías analíticas son destacadas por ejemplo Milton Santos en escritos de su autoría, y en general se dan en una economía de competencia perfecta. Dos elementos que no tienen en cuenta estos enfoques son: la forma de control o intervención por parte del Estado y el accionar de los distintos agentes económicos, y la sociedad en su conjunto, que sí los retoma el enfoque conductista, actividades individuales dentro de mundos percibidos y el radical o estructuralista que hace hincapié en las desigualdades.

En los estudios realizados sobre las *transformaciones territoriales* asociadas a la globalización que se encaran desde fines de los noventa, se tratan de rescatar todos estos aspectos:

- Se delimitan zonas donde se producen transformaciones territoriales.
- Se identifican pautas diferenciadas de localización y especialización (tipologías de espacios), a través de indicadores de inserción global, socioeconómicos y morfológicos.

- Se analizan los efectos territoriales: cambios en la estructura urbana y rural, configuración de nuevos paisajes y formas de organización territorial, expansión de la frontera agrícola, etc.
- Se establecen comparaciones entre ciudades que resultan estratégicas para la expansión del capital internacional, al estar ubicadas dentro de los grandes corredores comerciales.
- Se definen las diferentes etapas por las que transitan los territorios comparados.
- Se identifican empresas transnacionales, tipo de inversiones que realizan y forma de comportamiento empresarial.
- Se determinan efectos socioeconómicos y ambientales de este proceso.
- Se interpreta la oferta-demanda por uso del suelo y alteraciones producidas a partir de la aparición de nuevas actividades y usos.

Es decir que el análisis no queda en la forma, pero sí se parte de ella para poder definir las relaciones sociales implícitas en ellas, interpretar los procesos que explican la actual configuración territorial y las modificaciones se producen en la estructura urbana y rural, como también las nuevas funciones que cumplen determinados lugares a escala global.

Se llega a la conclusión que las configuraciones espaciales, son producto de la interacción de la sociedad con su medio con el cual forman un todo y que actualmente debido a los procesos mundiales mencionados, las mismas trascienden los límites administrativos y se integran a través de “redes virtuales y reales” a “nuevas regiones económicas”, estableciendo una nueva dialéctica entre lo global y lo local.

El descubrir pautas de comportamiento homogéneas y diferenciadas, en ciudades de distinto tamaño y funciones, permite ampliar el conocimiento científico sobre la estructuración y forma de funcionamiento de la nueva jerarquía urbana que se va configurando a escala mundial, en la que no solo participan las llamadas “ciudades globales” sino que comienzan a aparecer ciudades de menor jerarquía formando parte de las nuevas redes que integran al mundo. Algunas de las conclusiones que se obtienen también ayudan en la configuración de nuevos modelos que expliquen las diferenciaciones que tipifican a las ciudades latinoamericanas, y los procesos que las provocan.

Los patrones de localización de las nuevas actividades que se desarrollan, su modo de implantación, y la lógica productiva que guía el accionar de los distintos agentes económicos determinan la conformación de espacios donde la dualidad es el sello distintivo debido a que junto a la nueva estructura, coexisten actividades y modalidades de producción que tradicionalmente se han desarrollado en el lugar, con la que se dan nuevas relaciones y formas de asociaciones pero no logran integrarse. Estos procesos de reestructuración tienen implicancias socioeconómicas manifiestas en el empleo, el ingreso, la calidad de vida de la población.

La identificación de tipologías espaciales permite descubrir el grado de participación en los procesos de transnacionalización e integración a la economía mundial a partir de la existencia de distintos tipos de territorios:

-“Los territorios competitivos”, forma de organización de la cotidianeidad y experiencia, también denominado “territorios visibles” u “horizontalidades”, donde la fragmentación y en consecuencia la segregación, la diversidad, y las disparidades son las características que los tipifican, las que tienen su explicación en la coexistencia de dos sistemas, el mundial y el tradicional.

-“Los territorios marginados”, es decir aquellos territorios que no participan de las redes globales, por no ser de interés de la inversión directa del capital global, los que quedan sumidos en la pobreza y no logran salir de su condición de subdesarrollo.



-“Los territorios estratégicos”, los que se denominan de esta manera porque si bien no se integran a las redes globales, sí son objeto de interés de capitales transnacionales debido a los recursos naturales que poseen.

“La estrategia global trata de mantener al interior de los distintos países las relaciones de clase y las minorías privilegiadas que facilitan la explotación de las empresas transnacionales. Resulta indispensable pues, comprender las relaciones de fuerza en dos niveles de análisis espacial: el plano internacional y el del interior de cada estado”. (LACOSTE, Y., 1988, p 29)

Cada lugar puede integrarse a las redes globales o puede transformarse en verdaderos “enclaves” funcionales al nuevo sistema de integración económica mundial. Es decir que el contexto territorial es un elemento decisivo en la generación de competitividad de las unidades económicas en una economía globalizada, y en las posibilidades de desarrollo de un lugar.

La competitividad del territorio actualmente depende de: (BORJA J. Y CARTELLS, M., 1997, p.67).

- la inserción en los sistemas de comunicación de carácter global,
- el funcionamiento eficiente del sistema urbano-regional,
- la cualificación de los recursos humanos,
- el apoyo público a los agentes económicos y sociales,
- la representatividad, eficacia y transparencia de las instituciones políticas,
- la definición de un proyecto sobre la base de lo que puede ofertar un territorio y el marketing del mismo,
- la gobernabilidad del territorio basada en la cohesión social y la participación cívica.

La importancia estratégica de lo local como centro de gestión de lo global en el nuevo sistema techno-económico ya no depende de los recursos naturales o energéticos, de la base industrial, de la posición geográfica, de la acumulación de capital o de la voluntad política, sino que se vincula con la productividad y competitividad económica, con la integración socio-cultural y la representación y gestión política. Es por eso la importancia de rescatar el valor de la descripción de la forma como punto de partida del análisis territorial, pero también debido a que las transformaciones que se producen en ella pueden estar vinculadas a procesos potenciales de desarrollo local o a estrategias de las empresariales, las que para lograr competitividad, buscan territorios para explotar recursos naturales o energéticos.

Si para el estudio de las *transformaciones territoriales*, se considera necesario rescatar conceptos del enfoque racional dialéctico o radical y del posmoderno, y del racional positivo ó analítico de derivación neo- positivista, en la selección de la metodología se debe contemplar el manejo de una gran cantidad datos cuantitativos y cualitativos, como también la aplicación de diferentes técnicas y procedimientos.

La teoría es importante porque permite definir con precisión el punto de vista con que se analiza una realidad, pero también lo es la metodología para asegurar, a través del cumplimiento de diferentes etapas que lleven a alcanzar el objetivo que toda investigación debe tener y que es aproximarse a la realidad, para analizarla e interpretarla y producir conocimiento científico de la manera más objetiva posible.

Pero esta metodología, al igual que la teoría debe construirse, y para ello el uso de la tecnología de los Sistemas de Información Geográfica (SIG ó GIS) y la teledetección, se consideran las herramientas adecuadas para hacerlo, al poseer una gran capacidad para el

manejo automático de información georeferenciada y permitir el uso de procedimientos y técnicas variadas para el análisis, la correlación y la síntesis geográfica.

Un rasgo distintivo del último cuarto de siglo ha sido el desarrollo de nuevos procedimientos técnicos. La Geografía Automática a pasado a denominarse Geografía Global, gracias a la expansión alcanzada por los avances producidos en la transmisión de información vía satelital y el uso de internet. Se revaloriza la dimensión espacial, pero el impacto es mayor en el resto de las disciplinas, permitiendo hacer geografía a quienes no son geógrafos.

La geotecnología deja de ser un simple set de herramientas de análisis espacial y nutrida de conceptos de naturaleza geográfica llega a convertirse en una interfase con notable carga teórica. Las posibilidades de análisis espacial es porque ha incorporado conceptos geográficos, los que han sido normalizados y codificados (codificación binaria) mediante una señal electrónica al nivel de byte. La geotecnología devuelve esos conceptos mediatizados a través de su tratamiento digital. La base paradigmática es racionalista y cuantitativa, aunque su campo de aplicación es interdisciplinario y holístico. (BUZAI, G., 1988, p189)

Sin embargo los progresos técnicos no han implicado progresos en la disciplina y cambios en el conocimiento geográfico. La preocupación metodológica ha eclipsado su contenido teórico y solo han aparecido opiniones individuales enfocado en temas parciales con diferente grado de profundidad. Según Dobson (1983<sup>a</sup>) se ha avanzado más en la revolución tecnológica que en la científica.

En las investigaciones realizadas sobre las *transformaciones territoriales* se trata de construir un sistema de ideas conectadas entre sí para poder analizar y explicar los hechos. Se plantea la necesidad de elaborar previamente un modelo conceptual a partir del cual se seleccionan variables que son incorporadas a un SIG, el que permite comparar, medir y evaluar indicadores, en distintos ambientes y realidades.

Los SIG son herramientas que permiten establecer relaciones, pero no lo harán eficientemente sino existe un modelo conceptual detrás, tal como lo expresa Rhind (1989) o Burrough (1991).

El modelo conceptual no se puede construir sin un enfoque teórico-metodológico detrás, y tal como se explicita anteriormente sobre el enfoque teórico en el que se viene trabajando desde hace años, existe un trasvase de conceptos y teorías locacionales con enfoques comportamentales y neomarxistas. Las investigaciones nos e quedan en el dónde sino que se avanza hacia quienes, cuándo y porqué. Dicho enfoque implícitamente se relaciona con la teoría general de sistema y el estructuralismo, debido a los fenómenos se reinterpretan a partir del marco de referencia que define la lógica productiva y espacial del sistema capitalista actual, y porque la metodología seleccionada se sustenta en un análisis sistémico.

Los resultados alcanzados permiten comprobar que el mismo es válido para utilizar en otros tipos de estudios relacionados con las alteraciones producidas en sistemas dinámicos e integrados con los mismos componentes, pero con interacciones diferentes.

Mientras existen posturas que critican la representatividad del lenguaje y a través del desconstruccionismo se pone en tela de juicio las bases sobre las cuales se construyen los conocimientos actuales, la geotecnología como desarrollo de punta necesita de un lenguaje preciso para ser funcional” (BUZAI, G., 1988, p.182)

El punto clave para proceder al análisis es la elaboración del modelo conceptual, porque a partir de él se define la modalidad de tratamiento de la información. Una información que se presenta en el espacio geográfico a través de manifestaciones tangibles conceptualizadas en un doble aspecto: atributos como contenidos medibles y su geometría particular en cuanto son objetos materiales. El ingreso de estas condiciones al ambiente computacional permite la creación de bases de datos alfanuméricas y bases de datos gráficas. (BUZAI, G., 1988, p.21)

Según Tomlin (1991) el modelado cartográfico es una metodología general para el análisis y síntesis de datos geográficos, que permite a partir de en una secuencia lógica resolver problemas espaciales complejos, metodología en la subyace el enfoque neopositivista.

Los SIG y la Teledetección no solo manejan una gran cantidad de datos cuantitativos y cualitativos referentes a un lugar, sino que utilizan técnicas apropiadas y procedimientos que llevan a clasificar y sintetizar información para llegar a la explicación de la organización y de dinámica espacial.

En el caso específico de las *transformaciones territoriales*, se logra:

- Almacenar información georeferenciada a través de resultados cartográficos (cartas de tratamiento, y síntesis donde se realiza una mayor selectividad: tamaño, valor, grano, color, orientación y forma.

- Establecer diferenciaciones en un mismo territorio o territorios distintos, porque cada lugar es único, aunque existan rasgos semejantes y ser los procesos distintos. La lógica de clasificación a través de análisis matricial y el tratamiento multivariable permite realizar agrupamientos de unidades espaciales con o sin continuidad, áreas de influencia, patrones de distribución espacial, asociación entre variables, procedimientos que han sido trabajados por autores como Hettner (1926), Hartshorne (1939) , Berry (1964).

- Analizar diferentes escalas verticales que aluden a flujos y relaciones y horizontales vinculadas a procesos de fragmentación. Se trabajan “escalas geográficas anidadas” a partir de indicadores comunes con la finalidad de encontrar la interrelación existente entre distintas regiones.

- Medir la importancia de variables y compararlas a través de indicadores, algunos cuantificables, otros no, algunos georeferenciales y otros no.

- Establecer correlaciones, las que a través de la tecnología SIG son más precisas al estar sustentadas en análisis matemáticos y topológicos, pero los criterios previos se definen a partir del modelo conceptual elaborado. A propósito B. Garnier (1971) menciona “ el método geográfico apunta a analizar una porción del espacio concreto, esto es a investigar todas las formas de relaciones y combinaciones que puedan existir en la totalidad de los elementos posibles”.

- Llegar a la síntesis, P. George en el año 1973 menciona que la Geografía es un ciencia de síntesis. “La síntesis geográfica es como una integración vertical de variables y horizontal que lleva el concepto de interacción espacial y del cual derivan los conceptos de movimiento, red, nodo y jerarquía propuestos como base de la visión puramente modelística, tal como lo expresa Bunge (1962) o Haggett (1965).

- Considerar el tiempo, la temporalidad, cuarta dimensión de la matriz de datos geográficos (Berry, 1964), relación espacio-tiempo, posible de reconstruir a partir de mapas cronológicos, producto del tratamiento de imágenes satelitales, porque cada hecho geográfico tiene una medición concreta en una porción de espacio específico.

En definitiva la naturaleza del objeto de estudio, *las transformaciones territoriales*, determina la necesidad de construir una metodología sobre la base de un enfoque teórico integral y relacional y el uso de técnicas de teledetección y producción d cartografía digital integradas en un SIG. La elección realizada se inscribe dentro de los enfoques posmodernos que no creen en una verdad única, ni en una teoría universal y aceptar la diversidad de enfoques y de interpretaciones.

Sin embargo en muchos lugares como en Argentina, en el ámbito de la Geografía en ciertos sectores de la comunidad científica, hay un rechazo hacia el uso esta tecnología. En algunos casos debido a la poca experiencia alcanzada, por lo que su uso se reduce a simples aplicaciones que no

llegan a utilizar ni el 10% de su capacidad, en otros debido al problema generacional que plantea un rechazo total hacia la tecnología, disfrazado en críticas que aluden a la falta de rigurosidad científica de los trabajos de investigación que hacen uso de la misma.

Según Chrisman (1989) la literatura geográfica, que tradicionalmente ha sido introspectiva en aspectos metodológicos, ha estado “sospechosamente silenciosa sobre el impacto de los SIG.

Al respecto Josefina Gómez Mendoza (1991) menciona “Nadie discute que los SIG constituye una tecnología poderosa y que sus usos son múltiples... Los SIG tienen la ventaja de devolver a la geografía su identidad cartográfica. ....podemos ver más lejos, plantearnos preguntas antes inimaginables, simular y predecir distribuciones y modelos futuros. Los SIG proporcionan al geógrafo los nuevos ojos que el microscopio y el telescopio proporcionan al biólogo y al astrónomo. Siempre que hagamos las preguntas adecuadas y sepamos servirnos de ellos. No soy ni mucho menos especialista en la cuestión. Pero sí ducho suficiente en epistemología geográfica como para comprender la magnitud del cambio. Por eso todo aliento a reflexionar sobre un uso útil de los SIG para el núcleo duro de la Geografía me parece necesario.”

## 5. CONCLUSIONES FINALES

En este artículo se querido presentar algunas inquietudes referentes al estudio de las *transformaciones territoriales* asociadas a la globalización. Fenómeno este último que con fuerza arrolladora avanza hacia los lugares más lejanos cambiando patrones de vida, imponiendo nuevas modalidades de producción y comercialización, seleccionando territorios para la integración o marginando otros.

Se va configurando un nuevo mapa mundial a partir de nuevas configuraciones territoriales. Su complejidad es de tal magnitud que exige realizar estudios de casos donde se producen importantes transformaciones territoriales.

La *forma* adquiere significación como punto de partida del análisis, pero el propósito es no quedarse en la mera descripción del tipo de cambios que se operan sino avanzar en aspectos que permitan profundizar su estudio.

La reflexión teórica-metodológica que se presenta es el resultado de varios años de investigación en este tema. Entender las *nuevas territorialidades* exige de una teoría y metodología específica que no existe, pero que es necesario construir. Las diferentes corrientes de pensamiento que prevalecen en la Geografía permiten su abordaje desde diferentes ópticas, pero resultan parciales a la hora de decidir por una de ellas.

Los estudios realizados sobre la incidencia de los fenómenos socioeconómicos a nivel territorial se sustentan en la selección de premisas de diferentes enfoques teóricos, las que se integran en un modelo conceptual en donde se definen las variables y el tipo de relaciones entre ellas.

El no optar por una corriente de pensamiento determinada, sino solo rescatar de cada una de ellas aquellos principios que se consideran importantes para interpretar las *nuevas territorialidades*, exige la selección de una metodología que sea lo suficientemente flexible como para permitir manejar gran cantidad de datos, datos de diferente naturaleza, permitir su almacenamiento a través de cartografía georeferenciada y bases de datos económicas, sociales y ambientales asociadas, producir nueva información y realizar la identificación, medición y monitoreo de las transformaciones producidas.

Sin embargo el trabajar con geotecnologías plantea dificultades debido a que muchos geógrafos o investigadores de ciencias sociales opinan que son simples aplicaciones sin sustento teórico o metodológico, aunque se puede comprobar que es todo lo contrario. Detrás de ellas existe todo un bagaje de conocimientos científicos, porque sino sería imposible efectuar análisis espacial o aplicar técnicas adecuadas en cada caso.

Pero también es necesario advertir sobre los riesgos de no trabajar con ellas en forma metódica, es decir que las mismas exigen de un modelo conceptual, y este es imposible concretarlo sino se tiene claro qué se quiere hacer y desde que perspectiva se realiza su abordaje, porque de ello depende el tipo de variables a analizar y los procedimientos a aplicar.

Queda mucho por hacer, porque hay que seguir avanzado en la construcción de la teoría y una metodología que permita el abordaje de lo territorial, lo social y lo económico de una manera más integral. Los resultados alcanzados en las investigaciones realizadas permiten afirmar que este es el camino correcto para poder interpretar las nuevas territorialidades asociadas a la globalización.

La responsabilidad es cada vez mayor, porque aumenta la demanda por respuestas a las problemáticas que plantea la integración a la economía mundial, como también por propuestas de intervención innovadoras que permitan minimizar los efectos adversos que se producen y potenciar aquellos que contribuyen efectivamente al desarrollo sostenible con equidad, el que hasta hoy, sigue siendo solo un anhelo para más de las tres cuartas partes de la humanidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BORJA J. y CARTELS, M. (1997): Local y global. La gestión de la ciudad en la era de la información, UNCHS, Santillana S.S., Taurus, Barcelona.

BURROUGH, P.A. (1986): Principles of Geographical Information Systems for Land Resources Assessement. Oxford, Oxford University Press.

BOISIER, S. (2003): El desarrollo en su lugar. El territorio en la sociedad del conocimiento, Chile, Universidad Católica de Chile, Serie Geolibros.

BUNGE, M. (1981): La ciencia, su método y su filosofía, Madrid, Siglo XXI, pp. 16-34.

BUZAI, G. (1998): Impacto de la geotecnología en el desarrollo teórico-metodológico de la ciencia geográfica. Hacia un nuevo paradigma en los albores del siglo XXI, tesis doctoral, FFyL, UNCuyo.

CARTER, H. (1987): El estudio de la G. Urbana. Madrid, Inst. de Estudios de Administración Local.

CRISTMAN, N., COWEN, P., FISHER, M. y otros (1989): Geographic Information Systems. Geography in America, Ed. Gaila and C. J. Willmott, Columbus.

DOBSON, J.E. (1983<sup>a</sup>): Automated geography. The professional geographer, en Buzai, G. "Impacto de la geotecnología en el desarrollo teórico-metodológico de la ciencia geográfica. Hacia un nuevo paradigma en los albores del siglo XXI", UNCuyo, 1988, 35(2):135-143.

DOBSON, J.E. (1993): The geographic revolution : a retrospective on the age of automated geography. The professional geographer en Buzai, G. "Impacto de la geotecnología en el desarrollo teórico-metodológico de la ciencia geográfica. Hacia un nuevo paradigma en los albores del siglo XXI", UNCuyo, 1988,45(4): 431-439.

GABAY, E. (2000): Autocrítica y ruptura en el pensamiento de David Harvey en la década del setenta, mimeo para la cátedra de Epistemología de la Geografía, Mendoza.

GOMEZ MENDOZA, J. (2001), conferencia dictada en I Jornadas interdepartamentales de Geografía de Universidades Nacionales "La Geografía en la universidad argentina: experiencias, dificultades y perspectivas", Universidad del Comahue, Argentina.

GUDIÑO DE MUÑOZ, M. E., D'INCA, M. V., VILLEGAS DE LILLO, B. (2004): La expansión metropolitana en América Latina. Comparación entre dos ciudades de posición estratégica:

Santiago de Chile y Mendoza, Argentina, en VIII Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII), Río de Janeiro.

GUDIÑO DE MUÑOZ, M. E., D'INCA, M. V. (2003): "Espacios de innovación y necesidad de innovación gerencial", en II Seminario Internacional de la Red de Investigación sobre áreas metropolitanas de Europa y América Latina (Rideal), Sgo de Chile.

GUDIÑO DE MUÑOZ, M. E., D'INCA, M. V., VILLEGAS DE LILLO, B. (2003): "Efectos de políticas nacionales en ciudades intermedias", en IV Seminario Internacional de Estudios Urbanos, Tandil, Argentina.

GUDIÑO DE MUÑOZ, M. E., D'INCA, M. V., VILLEGAS DE LILLO, B. (2003): "El proceso de transnacionalización y la necesidad de fortalecer a los Estados nacionales", en II Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos, Fac. Filosofía y Letras, UNCuyo.

GUDIÑO DE MUÑOZ, M. E., y otros (2002): "Valoración de indicadores geográficos en la evaluación de impacto ambiental en planes de ordenamiento territorial", en IX Jornadas Cuyanas de Geografía "La Geografía frente a lo efímero y lo permanente", FFyL, UNCuyo.

HARVEY, D.(1969): *Explanation in Geography*, Londres.

HARVEY, D.(1983): *Teorías, leyes y modelos en geografía*, Madrid, Alianza.

KLIMOVSKY, G. Y HIDALGO, C.(1998): *La inexplicable sociedad. Cuestiones de epistemología de las ciencias sociales*", A-Z editorial, Buenos Aires.

LACOSTE, Y. (1988): *Geografía del subdesarrollo*. Barcelona, Ariel

LE BERRE, M.(1992) : *Territoires*, en Bailly A., Ferras, R., Pumain D. (Coord.), *Encyclopédie de la Géographie*, Paris, Economica.

ORTEGA VARCÁSEL, J. (2000): *Los horizontes de la G.*, Barcelona, Ariel Geografía.

SANTOS, M. (2000): *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, Ariel.

SANTOS, M. (1998): *Metamorfoses do espaço habitado. Fundamentos teóricos e metodológicos da Geografia*, Editorial Hucitec, Sao Paulo.

VAGAGGINI, V. y DEMATTEIS, G. (1977): "El método analítico de la Geografía", en *Rev. Terra*, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, año 1, nº 1, julio 1977.

WRIGHT, H. G.VON (1979): "Explicación y comprensión.", Madrid, Alianza.